
Cuba en Río: Hasta que llegó Idalys Ortiz e inauguró el medallero

13/08/2016



La ansiedad culminó, pero en mi caso personal, como de seguro le sucedió a todo cubano, sin importar latitudes, fue reemplazada por cierto sentimiento de dolor solidario. De cualquier manera, la judoca Idalys Ortiz (+78 kg) puede ir en busca de su mejor preseña ¿la de la maternidad?, pues muy pocas deportistas pueden eslabonar una cadena de preseas bajo los cinco aros.

Ahora en Río de Janeiro, Idalys, luego de quedar bye en su estreno, fue derribando una a una a sus rivales de turno: la rusa Ksenia Chubisova y la sudcoreana Minjeong Kim por ippon. En semifinales, apostó a un uki-goshi para relegar a la difícil japonesa Kanae Yamabe.

Entonces todo estaba listo para degustar la final. La sorpresa de la jornada la había dado la francesa Emilie Andeol, quien sacó del camino a la súper favorita china Song Yu por ippon en batalla semifinalista. Comenzó el duelo de máxima tensión, casi no podía contenerme en el asiento; un shido de penalidad para cada gladiadora; los kumis e intentos de proyecciones se sucedían, calculados con sangre fría, de forma milimétrica. Así se esfumaron los cuatro minutos de tiempo reglamentario y fueron ambas a regla de oro.

Se mantenía el suspense hasta que, 3:11 minutos después de iniciado el Golden Score, Andeol aprovechó un intento de técnica de sacrificio de Idalys para contraatacar y caer encima de nuestra representante, a quien mantuvo inmovilizada en el tiempo de osaikome por 20 segundos, hasta ver la gloria del Olimpo a sus pies.

Idalys, de cualquier manera, merece todo el reconocimiento, pues mantuvo su presencia en el excelso entorno,

tras su bronce de Beijing 2008 y la corona de Londres 2012. Además, junto al púgil Joahnys Argilagos, estrenó a Cuba en el medallero de los Juegos.

También destacable el quinto puesto de Alex García (+100), capaz de colarse en una quinta plaza insospechada. Alex derrotó a hombres a los que no había podido doblegar nunca, como el húngaro Barna Bor y el kirgizo Iurii Krakovetskii, a quien le aplicó un ouchi-gari impecable, su técnica mejor realizada y merecedora de ippon. Por el bronce, sucumbió, cuando ya no le quedaba reserva en el tanque de combustible, ante el israelí Or Sasson. De esa manera, cerró el accionar del judo antillano, bastante por debajo de las proyecciones precompetencia, pues solo Idalys, nuestra puntera de siempre, pudo sacar una plata de los tatamis.

Puños en clave de ases mundiales

Tres ases del orbe a tiro, dos de ellos airosos, esa fue la divisa del pugilismo cubano en su continuación sobre el cuadrilátero. Otro acto victorioso para el pinareño Lázaro Álvarez (60 kg), sacando a relucir su indiscutible superioridad sobre el estadounidense Carlos Balderas Jr. con lección de buen boxeo, merecedora de triple 30-27.

Quien no corrió igual suerte fue el minimosca Argilagos. Lo hemos dicho en varias oportunidades: en combates parejos, los nuestros tienen mayores opciones de ser votados perdedores por los jueces. Justamente eso le sucedió al agramontino de 19 años frente al colombiano Herney Martínez. Fue una batalla de intercambios, en la que el cafetero emergió airoso 30-27, 30-27 y 28-29 por votación dividida.

Pero detrás de la tempestad, la calma. Sellada por un swing de zurda de Arlen López (75) sobre el húngaro Zoltan Harcza. Arlen solo necesitó un asalto para asestar combinación letal iniciada con jab de derecha al magyar, quien tuvo que asirse a las cuerdas, visiblemente afectado, luego de caer al encerado. Arlen lanzó así un mensaje al resto de los contrarios, con su estreno sellado antes de culminar el primer round.

Sergio y Nivaldo, sin límites

No tienen ahora mismo un rival que los amilane, o un límite de pronóstico. La dupla de voly de playa de Sergio González-Nivaldo Díaz se coló en cuartos de final y por barrida sobre los austríacos Alexander Horst-Clemen Dopler. Cuatro ases con el servicio y 11 defensas sobre balones rivales fueron indicadores que favorecieron a los nuestros, capaces de sellar el desafío en poco más de media hora. Lo cierto es que el dueto ya es visto como temible en la instancia de muerte súbita que acogen las arenas de Copacabana. Hasta este minuto, se cumple la premonición de mi amigo Luis, quien sin miramientos los colocó en el podio con bronce.

Fournier en busca de desquite total

Solo queda una regata para que el remero Ángel Fournier busque la gloria y destierre el sinsabor de Londres 2012. El primer paso ya lo consiguió. Zurcó las aguas de Rodrigo de Freitas y avanzó tercero en su semifinal con crono de 7:02.65 minutos. Le antecedieron el checo Ondrej Synek (6:58.56) y el croata Damir Martin (6:59.43).

El sexteto de finalistas en la otra manga se completó con el neozelandés y as defensor, Mahe Drysdale (7:03.70), el bielorruso Stanislau Shcharbachenia (7:06.69) y el belga Hannes Obreno (7:06.76). Salvo la ausencia del británico Alan Campbell, cuarto en su heat, todo transcurre por los cauces predichos. Solo resta saber si Fournier puede emular sus rendimientos de Copas del Mundo y certámenes del orbe. El guantanamero, de materializarlo, marcaría un hito en esa disciplina para Cuba.

Pupo en la delgada línea roja

Coqueteando con puestos de clasificación, en una octava plaza que le urge mejorar este sábado cuando encare la segunda fase de la pistola de tiro rápido, el holguinero Leuris Pupo, rey regente con récord de 34 rayas en finales, se ubicó octavo en la apertura de su prueba (290-10x). Series de 95 puntos en ocho segundos, 100 en seis y 95 en cuatro, marcaron la ruta de Pupo, inmerso en su quinta cruzada olímpica. Le antecedieron el alemán Christian Reitz (296-15x), el francés Jean Quiquampoix (293-11x), el ucraniano Pavlo Korostylov (293-6x), el chino Fusheng Zhang (292-12x), el italiano Ricardo Mazzetti (292-10x), el también germano Oliver Geis (291-13x) y el igualmente exponente del gigante asiático Yuehong Li (290-14x).

En este deporte, el escopetero Juan Miguel Rodríguez marcha en el puesto 28 del skeet, con 68 platos deshechos de los primeros 75. El sueco Marcus Svensson estuvo inmaculado.

Campo y pista y palanqueta, con sinsabores

Comenzó el llamado deporte rey, el atletismo, con un impresionante récord de la etíope Almaz Ayana en los 10 000 metros (29:17.45 minutos), y con más sinsabores que alegrías para la comitiva de la Mayor de las Antillas. Solo el cuatrocentista Yoandys Lescay (45.36 s), capaz de igualar su crono cimero del 2016, se coló en semifinales, con el escaño 13 entre 24 clasificados, que tuvieron en el fenomenal granadino Kirani James, el sudafricano Van Niererk, y el estadounidense La Shawn Merrit, a los tres contendientes más sólidos.

La otra alegría, aunque parcial, la aportó la heptatlonista Yorgelis Rodríguez, octava entre casi una treintena de competidoras. Sus registros fueron 13.61 segundos en 100 con vallas; 1.86 metros en salto de altura; 13.69 metros en impulsión de la bala y 24.26 segundos en el doble hectómetro. Yorgelis posee tope personal de 6 332 unidades, merecedores del cetro continental en los Panamericanos de Toronto, y ahora pudiera superar ese acumulado, pues frisa los 3 800 puntos cuando le restan el salto de longitud, el lanzamiento de la jabalina y los 800 metros.

De nuestros restantes exponentes, ninguno pudo hacerse justicia. Por debajo en grado superlativo y fuera de definición, el discóbolo Jorge Fernández, 60.43, plaza 22 en preliminar liderada por el polaco Piotr Malachowsky (65.89). Las balistas Yaniuvis López (17.15) y Saily Viart (16.99), otro tanto; 7.81 del juvenil de 17 abriles Maykel Massó lo dejaron decimoquinto, con un intento final en el que le regaló 21 cm a la tabla; Yirisleidy Ford, descoordinada y sin disparos válidos con su martillo, pues el 10.91 que le midieron se había estrellado contra la jaula. En fin...

También en el plano de lo decepcionante estuvo el pesista Yoelmis Hernández (85 kg). Biatlón de 350 (150-200) y lo más doloroso, se notó visiblemente resentido de su lesión en la espalda baja, sufrida en el Mundial de Houston

el año pasado. Tal performance lo privó de acercarse a los puestos de privilegio en su división.

Cierre a todo tren desde la alberca, donde Michael Phelps continúa haciendo historia. Cedió en la final de los 100 mariposa ante un joven de Singapur de 21 años, Joseph Filin, que llevó el primado olímpico a 50.32 segundos, pero se abrazó en el segundo escaño con el sudafricano Le Clos y el húngaro Czchec, todos con 51.14, algo inédito hasta este minuto.

Este sábado, por nuestra legión, se continuarán presentando los miembros del elenco de campo y pista, subirá al ring Erislandy Savón frente al difícil kazajo Vassiliy Levit, y Pupo buscará colarse entre los seis agraciados y preservar su cetro a fuego limpio.

Río deslumbra, ha habido de todo, pese al estado de sopor que exhibe Cuba en el medallero. Confiemos en que el gladiador clásico Ismael Borrero (59) nos libere de esa pereza de preseas.
